

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante, 1,50 pesetas al mes.—
En los demás puntos, 5 id. trimestre.
Fuera de España, 10 id. id.—Pago
anticipado.—Número suelto, 5 centu-
mos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELÉFONO NÚMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la redacción y Admón., San Il-
defonso 6, 2.º.—No se devuelven origi-
nales, aun cuando no se publiquen.—
Todas las reclamaciones y correspon-
dencia, al Propietario, Director y Ad-
ministrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

Periódico Republicano Progresista
FUNDADO EN 1879

Oficinas: San Ildefonso, 6, 2.º

PROPAGANDA REPUBLICANA

UN POCO DE MEMORIA

Bueno, que se haga propaganda hon-
rada de las ideas.

Digan los legalistas lo que se les an-
toje de la bondad de ir a votar; pero
no nieguen que hasta hace poco figu-
rabau en la Unión Republicana que
tenia acordado el retraimiento, y que
acaban de decir que si la Asamblea lo
acuerda irán al retraimiento y a la re-
volución.

Unanse ó coaliguense centralistas y
posibilistas y formen un "único" par-
tido republicano; más no olviden que
el pueblo está escamado y no gusta de
farsas electorales, ni de uniones con el
objeto de sacar a flote candidaturas.

Hable un periódico de imposiciones
que la Unión Republicana no ha he-
cho a nadie, pero que él quería hacer a
federal y republicano progresista;
más no profane la palabra "fraterni-
dad" el que abandonó a sus hermanos,
ni la de "lealtad" el que da las puña-
ladas por la espalda.

Pregone ahora el otro las excelen-
cias de la lucha legal, cuando se las
echó de "barbón" republicano-revo-
lucionario al Sr. Pi en cierta ocasión
diciendo "que pondría su firma al pie
de un documento revolucionario, pero
no al pie de uno electoral"; más no ca-
lumnias a los que expusieron su vida y
su fortuna en los movimientos de
fuerza.

Piense Salmerón en que Villacampa
no hizo más que practicar las enseña-
zas que él por aquel entonces predica-
ba en Galicia, y en el apresuramiento
con que hubiera regresado a Madrid a
ponerse al frente de la revolución si el
triunfo hubiera coronado el acto del
involuntario general.

Recuerde Pi a aquel valeroso Bar-
tula, sacrificado en Cartagena en una
intentona a la cual dice Calleja que Pi
no fué ajeno, y medite en que, si el
sorprendido ejército de Pilatos, él po-
dría bien imitar a Macbet, con idénti-
co resultado.

Y, por último, adviertan todos que
no es serio contradecirse a cada paso;
moverse según sopla el viento de las
circunstancias; declararse revolucionario
cuando se les habla de la lucha le-
gal y al revés; morder a los republica-
nos y solicitar sus votos; y todo por
conseguir unas actas que han alcanza-
do otras veces, con ningún provecho
para la causa republicana.

Porque esto les coloca a la altura de
cualesquier polígrafo que sueña con
la vara, aunque esa vara la conceda un
Río, olvidando su historia y produ-
ciendo náuseas a los hombres serios.

Conque al retraimiento, y a votar
que vayan los monárquicos si quieren.

¡TOMEMOS NOTA

El *Graduador* habla de la coman-
dantía y de las próximas elecciones mu-
nicipales.

La materia es socorrida.

El decano es muy competente para
tratar ciertos asuntos.

Con esto antecedentes, pasamos a
enterar al público de las declaraciones
de El *Graduador*.

Dice que antes hubo una coman-
dantía de fusionistas y conservadores;
afirmación que no es un descubrimien-
to ni mucho menos, pues eso lo sabí-
amos todos en Alicante y sus arraba-
les.

Dice que el Sr. Arroyo no se deja
arrebatar lo que noble y desinteresada-
mente le entregan sus amigos.

Es un descubrimiento que no debe
ser olvidado. Nadie había entendido
que el Sr. Arroyo tuviese ese genio.

Además, parece que lo que con tan-
to tesón defiende el Sr. Arroyo es el
acto de diputado ¿es acaso un patri-
monio?

Trompetero de Cristo, como a San
Apapucio, le vamos a llamar a usted
en adelante, porque en eso de anun-
ciar la buena doctrina, la verdadera,
no hay trompeta que le lleve a usted
al codo y eso que es usted incoloro, y
de los más incoloros en política. ¡Si
llega usted a ser fusionista!

Hay más.
El *Graduador* declara que la coman-
dantía esa hoy no existe. ¿De veras?
Júrela usted, decano, por su amor a
la república.

Dice también la única aspiración
del partido liberal-demócrata (!) por-
que no quiere "atarse" con nadie, es
ir por la minoría, que la alcanzará,
sin grandes esfuerzos, lo cual nos pa-
rece longaninidad excesiva, y añade:
"Buenos patitos, lo cual nos parece candoro-
sa ignorancia."

¿Qué no pueden desprenderse de un
voto los conservadores! Pero decano
¿caso ignora usted cómo se hacen
unas elecciones hoy día? ¿Pues no sa-
be que hoy tienen los conservadores
cojida la sartén por el mango?

Conocemos, (creemos conocer al me-
nos) a El *Graduador*, lo bastante para
no comprender que ha expresado con
poca sinceridad su pensamiento. De
sobra conoce el colega, y así lo decla-
ra sin duda, leal, noble y patriótica-
mente que las elecciones son una men-
tira y que los escrutinios se hacen a
gusto del que manda, y es una indig-
nidad el hacer el juego a esa gente.

Y como El *Graduador* no puede des-
conocer esto, y como nadie puede des-
conocer en justicia y con fundamento
de lo que son capaces los consevado-
res evidente que éstos pueden dar
votos, sin que les falte la mayoría que
sacarán, pues, de ese modo y por arte
de birli-birloque el triunfo es indis-
cutible, seguro, ciertísimo.

Ya verá El *Graduador* como decimos
verdad, y sucede lo que estamos vati-
cinando. ¡Pues no faltaba más! ¡Si
conoceremos nosotros el paño!

LOS AYUNTAMIENTOS

Acaba de decir "El Republicano"
en un artículo de propaganda electo-
ral, que los Ayuntamientos no son cor-
poraciones políticas; y que por lo tan-
to se debe ir a votarlas.

Aquí hay que hacer una aclaración.
No debe ser político un Ayuntamiento,
por la ley, pero lo es en la prácti-
ca, y estamos hartos de verlo. En quan-
to sobra viene un cambio de ministerio,
sigue un trasiego de Ayuntamientos,
y se incoan expedientes y se siguen
procesos y se destituyen Alcaldes, y se
envían delegados del Gobernador, pa-
ra que libre a la situación nueva de
los municipios "no adictos."

¿Si no fue en los municipios políti-
cos sucedería esto?

El gobierno no debiera hacer esto
ni intervenir en nombramiento de Al-
caldes.

De esta manera, dejando a los Ayun-
tamientos obrar libremente, creemo-
nosotros que queda perfectamente con-
signado el derecho de los pueblos a
nombrar sus administradores, y el Al-
calde, contando siempre con la mayo-
ría en el Ayuntamiento, ejercerá la
mayor actividad en la marcha, ya ex-
pedita, franca, abierta, sin obstáculos,
sin entorpecimientos de la administra-
ción, y los intereses comunales gana-
rán extraordinariamente.

En nuestro entender, lo que hoy
ocurre, y hemos presenciado aquí, en
Alicante, cuando entraron a mandar
los conservadores y quisieron tener
mayoría en el Ayuntamiento, es aten-
tatorio del derecho de los pueblos, in-
conveniente para los Ayuntamientos
y perjudicial para todos.

Que no se diga, pues, que un Ayun-
tamiento no es corporación política,
pues, repetimos si que lo es. No es lo
que aconseja una política prudente. Eso
podrá dar fuerza material al gobierno,
pero le quita la moral; y nosotros no
dole ó desfigurándole lo que ocurre.

Entre los que quieren reducir a la
nulidad esas instituciones municipales
que tantos recos dos han dejado en
nuestra historia, y los que pretenden
que cada municipio sea un Gobierno
convirtiéndola España en una especie
de República federativa, hay un medio
razonable, que consiste en que los in-
tereses de la sociedad en general y los
intereses locales, sin estar dirigidos
por la misma mano, tengan una reci-
proca influencia y marchen juntos sin
interrumpirse, sin estorbarse en sus
movimientos.

¿Y es esto por ventura lo que ocu-
rre hoy? No; y por eso no puede, ó
mejor no debe hablarse en el sentido
que lo hace "El Republicano" entu-
siasmado con las elecciones.

APUNTES POLÍTICOS

El *Liberal* se ha propuesto en su nú-
mero de ayer el dar que reir y lo con-
sigue.

Por Dios colega, calma y lógica. ¿No
ve usted que de otro modo se desacredita?

Lo que constituye la belleza y el
mérito de la vida humana, lo que nos
ofrece en ella una acción, un interés,
un objeto, es la necesidad en que nos
vemos de luchar y de sostener un com-
bate continuo contra los instintos de
nuestro corazón. Irse despojando in-
sensiblemente de la deformidad de
nuestras pasiones; aumentar su belle-
za y juventud de corazón y de alma a

medida que los años nos van enveja-
ciendo; devolver por fin al Criador
nuestra alma para, en cuya mejora ha-
yamos trabajado desde que la recibí-
mos; de sus manos: he aquí el misterio
de la vida humana, he aquí nuestra
obra, la cual no podemos llevar a cabo
completamente sino por medio de una
regla y de una disciplina, es decir de
una moral.

No se quejara El *Liberal*. En vez de
contestar enérgicamente a sus arre-
metidos a lo Bon-Amén nos entretene-
mos en estas filosofías inocentes; en
vez de incomodarnos por el tono des-
preciativo con que nos trata, hablamos
de moral y de deberes de la vida pú-
blica. No nos lo agradezca, pues le ha-
cemos obedeciendo a nuestro natural
bondadoso y tolerante.

Continuemos filosofando.

La verdad es sencilla; el error es
complicado, poco seguro en sus pasos,
y lleno de subterfugios para disimular
la verdad. El camino de la verdad es
recto; el de la impostura torcido y te-
nebroso. La verdad siempre desnuda
al hombre está al alcance de todos los
entendimientos sanos. Las lecciones de
la razón pueden ser seguidas por to-
das las almas buenas. Los hombres no
son infelices sino porque son ignoran-
tes; son ignorantes, porque todo cons-
pira a impedirles que se ilustren; son
malos, porque su razón no está aún
bastante desarrollada.

Ya ven ustedes cuán bueno y cuán
inocente es todo esto; ya ven ustedes
la discusión que diría El *Liberal*. Todo
aquí es elevado, todo sublime y de ca-
rácter general. ¿Esta contento nuestro
Mentor? ¡Dios lo haga!

Niega El *Liberal* que existe pactada
la comandantía de fusionistas y con-
servadores, y porque sostenemos lo
contrario dice que le dirigimos ataques
que él no ha provocado y que no tie-
ne el propósito de imitar. La expe-
riencia contradice esa afirmación del
colega.

Copiamos de El *Liberal*:

«Recordamos que no hace todavía mu-
cho tiempo, un periódico madrileño muy
amigo de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA, fué ob-
jeto de un ataque violento por parte del
semanario socialista «El Grito del Pueblo.»

Como hubiese de extrañarnos que LA
UNIÓN DEMOCRÁTICA dejase sin defensa a
su colega y amigo, lo hicimos constar y
entonces LA UNIÓN DEMOCRÁTICA nos dijo
más de una vez que ignoraba lo ocurrido,
porque no tenía cambio con el periódico
socialista.

Ahora no se trata de defender a un ami-
go atacado, sino de molestar sin funda-
mento ni motivo a un partido serio y hon-
rado, y a una personalidad para nosotros
muy querida, de suerte que a nadie puede
extrañar, que a pesar de no tener cambio
con «El Grito del Pueblo», haya podido
LA UNIÓN DEMOCRÁTICA, en su número del
miércoles, servirnos como artículo de fon-
do unos cuantos párrafos relativos a la co-
mandantía y al Sr. Astor, párrafos admiti-
dos en su número del domingo por el pe-
riódico socialista.

Efectivamente, ni teníamos ni tene-
mos hoy cambio con «El Grito del
Pueblo» y lo hemos leído casualmente

enterándonos del suelto que publicó acerca de la comandataria y del destino que le han dado al correligionario de El Liberal Sr. Astor. ¿Es esto algún pecado? ¿Tiene algo de particular?

Trazada así la senda de la conciencia, es preciso colocarse en el camino de la corrección y del compañerismo.

El Liberal no está, ni ha estado jamás en ese camino, pues lo que él calla lo demuestra.

Al ver que no copiábamos, ni decíamos palabra del artículo injurioso contra El País, él lo reprodujo, así se hizo solidario, y él tuvo que leer después que el periódico republicano le dijo, que no le gustó dando origen a un acta que se insertó en la prensa. El preciso, pues, partir del principio de esta enigmática cuestión que con inoportunidad resucita el diario fusionista. Hay más, El Liberal que hizo causa común con El Grito del Pueblo, en daño de un periódico como El País que nada le había hecho, ni en nada le había ofendido, repitió hace poco la acción copiando un documento, denigrante para ese periódico madrileño añadiendo al hecho la burla de decir "que era sin ánimo de ofenderle", y en medio de proceder tan anómalo, no deja El Liberal acto ni hecho nuestro sin un pero, que al paso que le ridiculiza, descubre una mala intención, una conducta desleal y una carencia absoluta de compañerismo.

Habla también El Liberal de la forma y manera como ha obtenido el destino amigo el Sr. Astor, que es por renuncia del que lo desempeñaba (hay que renunciar a veces) y resulta todo favorable al Sr. Astor, pero sobre esto hay que oír a "La Opinión", que dice cosas muy importantes.

Podemos reproducirlas?

Formulamos la pregunta, porque sin la venia de El Liberal, aquí no puede hacerse nada absolutamente.

Cuando se nos otorgue el consentimiento lo haremos. Por de pronto basta saber esto que sigue:

«El Liberal, en su número correspondiente al día de ayer, trata de rebatir y rebatir como Dios le da a entender, la existencia de un pacto entre los conservadores y el partido liberal.

Conocida V. la unión con LA UNION DEMOCRATICA. Creemos sinceramente y lealmente, como dice todo Alicante, que la comandataria existe.

Y ¡sin que seamos afectos a personalizar ninguna cuestión, salvando todo género de respetos, creemos que el aducir como prueba de la existencia sostenida por LA UNION DEMOCRATICA y por nosotros un hecho de carácter público, porque realmente lo tiene en que figura el Sr. Astor, no implica que hayamos variado de norma de conducta al hablar de las personalidades en las discusiones de la prensa.»

Le ve El Liberal?

Pues todo Alicante dice lo mismo; la comandataria es un hecho; el nombramiento del Sr. Astor ex-republicano un acto político.

Es una equivocación creer que las reputaciones se improvisan en política. Los ambiciosos vulgares son los que ven sus codiciosas puestas en "solfa". Cuando los hombres valen su popularidad lo mismo en política que en todas cosas, crece rápidamente, y crece en razón directa de sus méritos. Es lo que ha sucedido al Sr. Astor, y lo que tiene una explicación tan fácil y sencilla.

El Sr. Astor, el republicano se hizo monárquico sin dimitir el cargo de concejal que con votos republicanos obtuvo. ¿Ha de gustar esto a los republicanos? Después, le vemos aceptar el destino de cajero de la Junta provincial de Instrucción pública, y aún quiere darnos El Liberal el testimonio constante del desinterés de sus nuevos correligionarios. No se cause, no puede ser así, está viendo que los hechos demuestran lo contrario?

Signese de todo esto que el pueblo se escama, que se confirma la comandataria, y que Alicante está en poder de los comandatarios y renegados políticos.

Y lo grave es la forma como dice "La Opinión", que se ha hecho el nombramiento del Sr. Astor (al oírlo reproduciremos todo lo que dice sin cuidarnos del permiso del periódico fusionista.) Allá va el relato:

«El Liberal, en lo del nombramiento del Sr. Astor para el cargo de cajero de la Junta provincial de Instrucción pública, más o menos inocentemente, se dejó algo en el tintero que conviene se diga a fin de que nuestros lectores vayan formando juicio en este curioso asunto.

Creyendo la Comisión Provincial que era de su competencia el nombramiento interino para dicho cargo, designó al señor Astor, durante la plidura los diputados conservadores votaron en blanco; pero apercibido el gobernador Sr. Salas, de la cosa, llamó a capítulo a los individuos de la Comisión, y ante las razones que hubo de exponerles, dejaron libre el campo para el solo hecho de suscribir el nombramiento, aconsejándole entonces los conservadores, y esto es lo más saliente y normal del asunto, que designara al Sr. Astor.

Emprendido el primer procedimiento ó sea el de la Comisión con aquello de las papeletas en blanco, la pudicia política del fusionismo habría que lado a regular a tu ra, pero al recabar sus facultades el Sr. Salas, queda de manifiesto como hecho público y notorio la inteligencia entre ambos partidos para conceder este cargo a un adepto del fusionismo.

¿Aprobarán los Sres. Terol y Arroyo todos estos manejos?

Le parecerán bien al señor marqués del Bosch?

De esto hay mucho que hablar, y hoy nos queda poco espacio y poco tiempo.

Y punto final.

NOTAS Y NOTITAS

Para lógica El Liberal.

Porque el Sr. Astor repartió una multa entre los pobres, ya no puede ser comandatario.

¡Cál!

Valganos Dios y María Santísima que cosas se dicen!

Un destino no constituye vínculo de una familia.

El Sr. Astor, siempre y cuando el que lo desempeña cumpla con su deber, y más en destinos que como el de Cajero de la Junta provincial de Instrucción pública, no es político.

A los republicanos "únicos", dice La Monarquía que les sobran votos.

Claro.

De Alcaldes no hablemos. En cuanto mande Sagasta, todos los fusionistas se conformarán con que sea Alcalde de Alicante el Sr. Gadea.

¡Pues si esto lo sabe todo el mundo!

«El Republicano», contesta a unos sueltos de El Liberal cumplidamente. Dice que éste hubiera hecho perfectamente en no volver a las andadas, en lo del joven federal que forma parte de su redacción, que es aficionado a personalizar las cuestiones. Respecto a que alguien oiga campanas sin saber donde, le tiene completamente sin cuidado, dice, porque tiene completos sus sentidos corporales y no padecer de sordera.

Aquí entra lo mejor.

«El Republicano» asegura «que el pacto vergonzoso que antaño sellaron fusionistas y conservadores, vuelve a ser un hecho en el presente momento histórico.»

¿Conque sí he?

¡Caramba y El Liberal que lo niega! Pero señor, cuando el diario fusionista obrará con lealtad diciendo la verdad acerca de su política?

Añade el órgano de los únicos,

que resulta soberanamente ridícula la conducta de El Liberal, que niega en público, lo que hasta los propios interesados se cansan de repetir en privado.

Tenemos, pues, que la comandataria existe, y lo atestiguan «La Opinión», «El Republicano», «El Grito del Pueblo», y LA UNION DEMOCRATICA, y como consecuencia de esta unanimidad de pareceres, resulta injusto el que se enfurezca contra nosotros el periódico arroyista, por sostener un parecer que es casi universal en Alicante.

Lo que consigue, es que duden de su sinceridad, en cuantas afirmaciones sustenta, ó que se crea que sus correligionarios se cuidan poco de noticiarle los compromisos que contraen. Eliza El Liberal.

Eramos unos tíos y cuales, porque dijimos que El Graduador se había llamado a su der. El Liberal quiza en plazo no muy lejano. Pues bien, «El Republicano», dice lo mismo ayer, y malo es que se digan y repitan estas cosas: algo hay.

Comentando «El Republicano», unas frases del periódico del Sr. Arroyo, dice que éste lanza acusaciones sin venir a cuento, acusaciones que no tienen más valor real que el dicho de un periódico, «que no siempre dice lo que es cierto y que las más de las veces ni-ga lo que todo el mundo sabe.»

Ya se va formando la opinión exacta de lo que es y significa El Liberal. Hora era ya. No comprendíamos como se le dejaba campar por sus respetos, fuitando a toda clase de consideraciones, regenteando la cátedra del odio personal; metiéndose en cuantos asuntos se tratan en la localidad; haciendo el papel de Mentor, de crítico, y en una palabra, ejerciendo una dictadura en la prensa que nada justifica ni legitima. Mucho hemos contribuido a esa obra, y mucho har-mos todavía, Dios mediante, para achicar al coloso, que tendrá por grado ó por fuerza que limitar su acción y sus esfuerzos a captar los triunfos parlamentarios de sus jefes en la provincia.

El nombramiento de cajero de la Junta provincial de Instrucción pública a favor de D. Santiago Astor, ha dado juego, y lo está dando. Sin que digamos que sea cierto lo que afirma en defensa de D. Amando Alberola «El Republicano», ni negarlo, conviene a nuestro propósito y a nuestra política el hacer constar que el colega no se muere de la lengua, y manifieste «que el Sr. Alberola concejal del Ayuntamiento no tuvo parte ni arte en la concesión de credencial alguna, cosa que puede contrastar. El Liberal con so o preguntar a sus amigos que en tan buenas relaciones se encuentran con los que proporcionaron empleos a granal.»

El varapalo es mayúsculo, pero confesemos, que también merecido. ¿No hubiera sido mejor para El Liberal cerrar el pico y que el Sr. Astor goza se la prebenda? Ya está viendo lo que le vale su osadía sin igual, y su carácter pendenciero é irascible: disciplinados de padre y señor mío.

Por último, «El Republicano», aconseja al periódico tantas veces citado una cosa muy puesta en razón: lo de que abandone ese aire de mojigatería que adopta para tratar las cuestiones en que lleva la peor parte, «pues comienza censurando el empleo de personalismos y retencencias, y viene a la postre y cuando las razones se asean, a ser uno de tantos: un polemista adocenado.»

¡Le han conocido!

ASAMBLEA REPUBLICANA MANCHEGA

El domingo 18 de Abril de 1897, a las cinco de la tarde, se constituirá en la ciudad de Valdepeñas, bajo la siguiente base: La Asamblea ó meeting tendrá por objeto el concordar ó concertar la Unión revolucionaria para la implantación de la República en España.

Se invita, por esta convocatoria, a cuantos correligionarios estén de acuerdo con el retraimiento electoral, y con la reorganización del partido republicano, en el más puro concepto democrático.

Sin programa ni bandera, particular, sin filiación en los distintos grupos en que está fraccionado el pueblo republicano, se llama a todo el que aspire a regenerar el país con las instituciones esencialmente democráticas, restauradas por el único procedimiento posible, según la Constitución actual del Estado.

A nadie se exige abdicación de principios ni abjuración de dogmas que ni tratamos de formar nueva iglesia ni de definirnos nos preciámos: sólo se busca el punto de unión, la concentración de todos los elementos que, hastiados de ser juguete de manejos electorales, se encuentren dispuestos a reivindicar sus derechos, siempre despreciados y desatendidos por los gobiernos monárquicos.

Aspiramos a que de la Mancha parta el movimiento reorganizador a que que se agrapen las demás regiones por eso no llamamos organizamos, sólo evocamos el espíritu individual revolucionario, que a su tiempo formará cuerpo con cerebro que dirija y miembros que obedezcan el impulso central.

Valdepeñas 1.º de Abril de 1897.— La Comisión. José Núñez—Santiago Carrasco.—Simón González.

PROPUESTA

Por el Consejo de Instrucción pública se ha propuesto que en lo sucesivo serán precisas las condiciones de licenciado en filosofía y letras, y ser español ó estar naturalizado, para optar a las cátedras de francés de los Institutos provinciales.

ARTISTA ALICANTINO

La Diputación provincial ha pensionado con tres mil pesetas anuales, al notable y laureado artista alicantino, D. Vicente Bafius Aracil, para que pueda proseguir en Roma sus estudios.

Nuestra más cordial enhorabuena, a tan aventajado artista.

LOS TEMORES CARLISTAS

Siguen los temores de una guerra en favor de D. Carlos. Ni que se den por disueltas las partidas en armas, ni que los prohombres del partido hagan continuas protestas de patriotismo, ni que se diga al Papa dispuesto a condenar toda rebelión contra la actual dinastía, no cesan ni disminuyen los rumores de una próxima tormenta.

En las provincias, como en el extranjero, se habla de preparativos alarmantes. No hace cuatro días, un correo postal telegrafiaba desde Barcelona a su periódico que habían llegado a sus oídos noticias de tal magnitud y gravedad sobre futuros acontecimientos, que no se decidía a confiar al telégrafo. A continuación indicaba la conveniencia de que noche y día se vigilaran las fronteras y las costas.

Porán ser infundados los temores. No son indudablemente de la poca confianza que el Gobierno inspira, del miedo a una conjuración con raíces en las cumbres de la política, del recelo de que hoy pueda repetirse con mayor

éxito que entonce el alzamiento de San Carlos de la Rábida. Na tie teme lo que pueden por sí los carlistas, que nunca pudieron hacer suyas ni aún las capitales vascas; lo que sí se teme son traiciones y alevosías.

Se habla tan á menudo de hombres colocados en alta posición que favorecen á los carlistas! Hace el Gobierno tan poco caso de las advertencias de la opinión, á pesar de lo mucho que se las repite! Es la ocasión tan favorable para que en medio del barullo que reina y puede reinar arme la traición sus asechanzas!

Los liberales todos debemos vivir prevenidos. D. Carlos es como su abuelo. Lleva consigo la intolerancia religiosa, y por tanto, la servidumbre del pensamiento, la peor, la más vergonzosa y la más depresiva de las servidumbres.

MÁS SOBRE EL PINET

Escriben de Pedreguer con fecha 4 del actual que los criminales "Pinet" y "Bou," á causa sin duda de la activa persecución de que vienen siendo objeto por la Guardia civil, han abandonado sus guaridas de Villajoyosa y Benidorm, en donde encontraban una protección desmedida, refugiándose en aquella comarca.

Apenas tuvo noticia de la llegada de tan peligrosos huéspedes, el activo jefe de aquella línea D. Adolfo Soneira Diego Sadraza salió, con fuerzas de Denia y Pego y en unión del jefe de la línea de Oliva Sr. Arroyo, fueron en su busca, y el resultado de su incesante persecución ha sido el que desaparecieran de dicha zona los citados criminales, devolviendo con ello la tranquilidad á los habitantes de los pueblos confiados á la salvaguardia de tan celosos jefes.

Es la vigésima segunda cura que ha go de enfermedades del estómago é intestinos con mucha felicidad, en mi clínica, empleando las píldoras antidiarréicas del Dr. HEINZELMANN y estoy convencido que cualquiera persona podrá emplear esas píldoras por no contener sustancias nocivas, y por la seguridad de su eficacia en las enfermedades de los intestinos. Juan Laur Martínez, doctor.

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

CONDENA DE DOS MÉDICOS

En París se ha visto ante el Jurado un proceso celebre contra dos doctores en medicina.

El veredicto ha sido severo, y ha provocado un alboroto por parte del público.

El delito de que se les acusaba ofrece algunos puntos muy delicados para contarlos á un público español, por más que en Francia toda la prensa llenó estos días largas columnas con el relato de todos los incidentes.

De una manera compendiosa, y salvando los escollos del caso, referiremos lo principal del proceso, por lo que tiene de ejemplar el castigo que se ha impuesto.

Una señorita muy hermosa, empleada en unos almacenes de telas, tenía relaciones con un oficial del ejército. Sintiose afectada por una indisposición de cierto carácter y se dirigió á un médico de alguna fama, La Jarrige, el cual, comprendiendo su estado, la envió á otro doctor, llamado Boisieux, que tenía una clínica en su casa.

Este la operó, y la muchacha falleció á los dos días.

Al tener noticia de tan triste fin el amante, y enterado de que la policía iba á intervenir en el asunto, se pegó un tiro, quedando muerto en el acto.

Las averiguaciones de la policía, ju-

dicial descubrieron que al señor Doctor Boisieux, de bastante reputación en su especialidad, había asistido en su casa á unas 90 mujeres, de las cuales habían muerto 30.

El problema que se ha presentado ante la justicia era difícilísimo de resolver, porque, como se demuestra que los fallecimientos han ocurrido por negligencia, imprevisión ó torpeza del médico, y no por la gravedad del caso patológico?

Respecto al acto intentado no había una sola prueba, sino algún que otro indicio, puesto que, habiendo dos médicos, uno de los cuales operaba, y el otro aparecía sólo como recomendante, se excusaban entre sí, suponiendo el último que el primero no le había hecho la advertencia debida.

Las acusaciones de los doctores que han declarado como peritos han sido bastante vagas, y sólo el célebre Bronardel, autoridad incontestable en la ciencia, ha hecho constar que su colega Boisieux no ha reconocido con el celo que debía á la última enferma, y que su clínica revelaba gran incuria.

Los dos procesados han tenido en su favor numerosas declaraciones de testigos de descargo, y han sido defendidos por los abogados más notables del foro de París.

El Jurado, á pesar de esto, los ha declarado culpables, admitiendo circunstancias atenuantes, en cuya virtud han sido condenados á cinco años de reclusión.

Al oír La Jarrige el fallo, sufrió un síncope que hizo temer por su vida, y Boisieux quedó anonadado y sin habla.

El numeroso público que llenaba la sala prorumpió en gritos de «Mueran los jurados! Abajo esa justicia que está vendida al Panamá! Varias señoras gritaron: «Abajo la prensa. Los periodistas son los que tienen la culpa de todo!»

Fué preciso despejar la sala por medio de la fuerza pública.

INTESTINOS

Certifico haberme curado de enfermedades de los intestinos y del hígado, tomando las píldoras antidiarréicas del doctor HEINZELMANN.—Amadeo R. Espurio.—Firma legalizada.

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Teatro Principal

Anteanoche se estrenó en nuestro elegante teatro Principal la celebrada ópera española "Aurora," de nuestros distinguidos compoñucianos los señores D. José Espi, eminente compositor y D. Aquilino Juan d. Ocaña, inspirado poeta, hijo de Villena, autores del primero de la música y el segundo del libreto.

Nuestro entusiasta aplauso á ambos que bien ganado lo tienen. Las butacas y los palcos, estaban ocupados por una escogida concurrencia. La obra gustó y tuvo un éxito lisonjero, repetido anoche, segunda audición. Nos complacemos en declarar lo que ya debían suponer nuestros lectores, esto es, que en "Aurora," abundan la buena música, la di. creción, los recursos de buena ley y los rasgos delicados del género romántico. Este es el juicio que nos merece fuera exagerados elogios.

No queremos citar números, y eso que la canción de tiple del acto primero y un briido de tenor, la serenata y romanza de barítono, lo merecen. Preferimos recomendar al público que asista al teatro en estas noches.

Fueron repetidos entre estruendosos aplausos varios números, y hubo las correspondientes llamadas al palco escénico de los autores que así recibieron el premio á su talento.

La ejecución buena, pues tanto la señora Soriano como los señores Blos, Gasco y Torón estuvieron admirables.

En fin, que ha sido el estreno de "Aurora" un verdadero acontecimiento artístico. Más vale así.

VARIAS NOTICIAS

Por la Guardia civil del puesto de Orqueta han sido detenidos el vecino de dicha villa Facundo Primitivo y al de Finestrat Bruno Llorens, como presuntos encubridores del célebre "Pinet".

Se ha solicitado el oportuno permiso para publicar en esta capital un semanario "Granera".

—En los tres últimos días hábiles del presente mes, tendrán lugar en esta comandancia de Marina, los exámenes de pilotos de la marina mercante.

—En algunas poblaciones de esta provincia vuelven á circular muchas monedas falsas de cinco pesetas, acuñación de 1870 y con la inscripción del gobierno provisional.

—Anteanoche llegó á esta capital nuestro distinguido amigo el ilustrado redactor del popular colega «Heraldo de Madrid» D. Victor Cabello Gil.

Nuestra bienvenida.

—Hallanse vacantes las plazas de recaudadores de contribuciones de las zonas de Dolores, Monovar y Jijona.

—Por el Administrador de Hacienda han sido designados para formar el gremio de farmacéuticos en el próximo ejercicio:

Sindico: D. José Soler Sanchez. Clasificadores: D. Vicente Benet Roman D. Francisco Aguilo Cortés y D. Vicente Sorribes Ferrer.

En el de Comisionistas: Sindico: Raymundo y Compañía.

Clasificadores: D. Julio Pilet, D. Manuel Clavel y D. Eduardo Galiana.

Y en el de Consignatarios de buques: Sindico: D. Enrique Bavello.

Clasificadores: Hijos de G. Carratalá, Guixot y Compañía y D. Juan Guardiola.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para esta noche á las nueve menos cuarto.—La Dolores.

Entrada general, 75 centimos.—Medio 50 id.

TELEGRAMAS

Madrid 8 (5'45 t.).

Lachambre regresado Manila.—Operaciones Cuba Filipinas escaso interés.

—Consejo Re. na sin importancia, optimista Cánovas respecto Cuba Filipinas.—Banco Inglaterra bajado desuento.—Aumenta insurrección Uruguay.

Bolsa: 64'10—27'90

ALICANTE

Plaza Isabel II, 16

gritaba que se hiciese fuego indistintamente contra todo los franceses negros ó blancos, queriendo dar á entender con esto las fajas blancas que los soldados del Rey llevaban en el brazo, conforme á sus órdenes.

La llegada de S. M. acompañado únicamente de una docena de archeros, entre los cuales se viera á Quintín y á Cuchillada, contribuyó á que se formara mejor concepto de la lealtad de los franceses.

Hymbercourt, Creve-Coeur y otros caballeros burguñones que inmortalizaran su nombre en acciones de guerra, se encargaron de dirigir el combate más militarmente; y mientras los unos mandaban avanzar cuerpos más distantes que no participaran de aquel terror pánico, los otros echándose en medio de la refriega reanimaron el instinto de la disciplina, y el mismo día se puso en las primeras filas como simple soldado.

El Rey por su parte se conducía á fuer de general lleno de serenidad, de sosiego y de penetración, que no busca ni evita el peligro; y sus órdenes respiraban tal discreción y prudencia, que los mismos generales burguñones no vacilaban en ejecutarlas.

Por fin, pudo formarse el ejército en batalla, y los liejeses se hallaron muy inermados por el fuego de la artillería.

La escena había pasado á ser entonce

oidos, buenos ojos y buena voluntad; pero sé prudente. Bien sabe Dios que no quisiera perderle por toda una ciudad.

Quintín, preparado el arcabuz y pronto á disparar, adelantóse con precaución por un terreno que reconoció el día anterior durante el crepúsculo; y pudo asegurarse de que, no solo un cuerpo de tropas muy considerable se adelantaba entre el arrabal y el cuartel general del Rey, sino que iba precedido de un destacamento poco numeroso que había hecho alto, y del cual se hallaba bastante inmediato para oír á su individuo hablar en voz baja, como si consultasen lo que debían hacer.

Por fin, dos ó tres soldados destacados de esta avanzada se acercaron á poca distancia de él; y viendo que no podía retirarse sin riesgo de ser descubierto, díoles Quintín el «¿quién vive?»

«¡Lieja!... digo, ¡Francía! respondió un soldado corrigiendo al instante su primera respuesta.

Durward disparó al momento; notó que caía un hombre, y en medio del ruido de una descarga granada de mosquetes disparados á tientas, pero que probaban que este primer cuerpo era más numeroso de lo que creyera al principio, retiróse á su apostadero, y tuvo la dicha de llegar sin ninguna herida.

«Perfectamente ejecutado, hijo mío, dijo Crawford; entretanto repleguémonos hacia

